

# CHILE

96



**ANALISIS Y  
OPINIONES**

**Nueva Serie Flacso**

# Indice

<b>PRESENTACIÓN</b>	5
---------------------	---

## INTRODUCCIÓN

<b>Chile: una transición prolongada que busca la modernización y la equidad</b> <i>Francisco Rojas Aravena</i>	7
---	---

## POLÍTICA

<b>La tranquilidad de un gobierno que descansa en la economía</b> <i>Rodrigo Baño Ahumada</i>	19
--	----

<b>Una mirada a 1996, una reflexión sobre 1997</b> <i>Enrique Correa</i>	29
---	----

<b>Los desafíos de la profundización democrática</b> <i>Manuel Antonio Garretón M.</i>	33
---	----

<b>El Chile actual y su secreto</b> <i>Tomás Moulian</i>	41
---	----

## COMUNICACIONES

<b>Comunicación masiva, opinión pública y política</b> <i>José Joaquín Brunner</i>	47
---	----

<b>Qué vieron los chilenos en la agenda televisiva del año 1996</b> <i>Giselle Munizaga</i>	57
--	----

## GÉNERO

<b>Corriendo y describiendo tupidos velos</b> <i>Teresa Valdés y Marisa Weinstein</i>	67
--	----

<b>Acuerdos comerciales, empleo e igualdad de oportunidades. ¿Qué le conviene a Chile?</b> <i>Alicia Frohmann</i>	79
--	----

## MODERNIZACIÓN DEL ESTADO

**Sobre la modernización de la gestión pública en Chile hoy**  
*Jorge Chateau* 91

**El proceso de descentralización: una mirada sociopolítica**  
*Eduardo Morales M.* 99

## RELACIONES EXTERIORES

**Política exterior: ya nos reinsertamos... ¿y ahora qué?**  
*Gabriel Gaspar y Paz Verónica Milet* 107

## POLÍTICAS SOCIALES

**Las políticas sociales en Chile**  
*Clarisa Hardy* 119

**Nuevas formas de integración y conflicto en el campo chileno**  
*Sergio Gómez* 137

**Educación: sinopsis de las iniciativas gubernamentales 1990-1996**  
*Cristián Cox* 151

## RELACIONES CIVILES-MILITARES

**Militares en Chile: ni completa autonomía ni total subordinación**  
*Claudio Fuentes* 165

# Nuevas formas de integración y conflicto en el campo chileno

*Sergio Gómez*

Profesor-Investigador, FLACSO-Chile

Estas notas dan cuenta de un fenómeno novedoso en la sociedad chilena. Este se refiere a que, por un lado, se atenúan los conflictos entre los diferentes actores sociales en el sector rural de acuerdo a la posición que tienen en el proceso productivo, mientras, por otra parte, se manifiestan conflictos y alianzas de bloques, particularmente entre el sector rural, como un todo, y la sociedad chilena, expresada a través del Estado.

En la base de este fenómeno, se encuentran, al menos dos factores estructurales.

El primero, se refiere a los cambios que se observan en las empresas y que se refiere, entre otros, a las dramáticas modificaciones en las relaciones laborales, como consecuencia de los efectos de los cambios tecnológicos en las formas de organización de la producción y en la organización del trabajo. Ello termina por redefinir el papel de los principales actores en las empresas, entre ellos, sus trabajadores, sus organizaciones y las formas de integración en ellas.

La literatura que se trata este tema, se ubica en la perspectiva de la transición desde la forma de producción fordista y taylorista a una posfordista y posttaylorista. Se llega a esta condición a partir de la década del 70 cuando colapsa la lógica taylorista - fordista. Mientras Taylor introduce la estandarización de los procesos de trabajo, Ford introduce la cadena de montaje, donde la cadena transportadora moviliza las piezas sobre la cual intervienen los obreros. Este esquema lleva a la disociación entre la concepción y la ejecución de los trabajos. Además, las economías nacionales pierden relevancia y autonomía frente al proceso de globalización.

El núcleo central de la nueva empresa no solo es el capital y la tecnología, sino la dimensión social de la producción. Cada etapa de la producción se debe orientar a satisfacer al consumidor al mínimo costo posible. Además, la principal preocupación de los empresarios es la empresa como sistema. En otras palabras, no será posible llegar a ser una empresa competitiva en el largo plazo, manteniendo viejos esquemas organizacionales.

Por lo tanto, desde una situación donde predominaban los enfrentamientos colectivos, a través de la acción sindical, la empresa pasa a establecer relaciones individuales con cada empleado tratando temas tales como calificación, escalafón, premios, descansos, capacitación y pagos por un conjunto de elementos subjetivos como la creatividad, la participación y la comunicación.

El segundo fenómeno, dice relación con la creciente articulación entre las pequeñas y medias empresas y los complejos agroindustriales, situación que genera condiciones de integración relativamente favorables para las primeras o de dependencia de las últimas con respecto a las pequeñas y medianas empresas. En los dos casos se atenúan las posibilidades para que se expresen los conflictos entre ellas.

## Antecedentes

Durante 1995 y 1996, o sea, a más de treinta años del inicio de las grandes movilizaciones encabezadas por los trabajadores agrícolas, a mediados de la década de los años 60, se ha asistido a importantes movilizaciones encabezadas por empresarios agrícolas en las cuales se ha involucrado al conjunto del sector rural.

Diferentes actores y escenarios. También enarbolan distintas banderas de lucha, en una y otra ocasión.

Estos nuevos insurgentes tienen una larga historia de participación en conflictos. Para no ir más lejos, en 1969 se tomaron la principal carretera en varios puntos para protestar por la fijación del precio del trigo; luego en 1982 el máximo dirigente de los empresarios trigueros fue expulsado del país en pleno gobierno militar, acusado de desestabilizarlo con las movilizaciones que realizaban en la zona de Temuco.

El caso chileno, por cierto no es único. Los agricultores franceses tienen una larga tradición de participación en conflictos. Los agricultores Argentinos, han pasado en los últimos años en Paros Agrarios. Los agricultores brasileros a mediados de los años 80 realizaron importantes movilizaciones encabezadas por la Unión Democrática Ruralista, UDR. El Movimiento El Barzón que se desarrolla en México ha generado numerosos conflictos que trascienden el sector agropecuario. Los motivos son similares: presionar a las autoridades para mantener la competitividad de la actividad agrícola.

Para desentrañar los problemas que afligen a la agricultura chilena en la actualidad, hay que ubicar la perspectiva en que estos se van gestando. En términos históricos, se plantea que desde la década del 40, la industrialización del país se realizó sacrificando la agricultura mediante la fijación de precios bajos para los principales productos alimenticios. Luego en la década del 60, se realizó la reforma agraria donde se expropió una parte significativa de la mejor tierra agrícola.

Después con el gobierno militar, se devolvió una parte importante de la tierra, pero no se logró definir una política agropecuaria situación que llevó a la crisis agrícola que culminó en 1983, luego de la cuál el sector agropecuario mostró una notable recuperación, llegando a tasas de crecimiento anual cercana al 9% en 1986, para comenzar un proceso de ajuste que se manifiesta desde 1989 hasta la actualidad.

En esta recuperación se pueden señalar tres factores que resultaron claves. Uno, fue una intervención del Estado en políticas macroeconómicas (precios, comercialización, etc.); dos y muy importante fue la recuperación del precio del dólar, luego de su larga fijación en \$ 39.-; y tercero, la existencia de una demanda interna insatisfecha.

Cuando, al menos, los últimos dos factores pierden vigencia, los problemas se vuelven a manifestar. El valor del dólar resulta clave en el problema actual y su reciente caída, lo ha magnificado.

Sin embargo, hay que insistir en el hecho de que el sector silvoagropecuario es extremadamente complejo, no sólo por su heterogeneidad, sino también por la diferente situación que enfrentan las diversas actividades. Por ejemplo, el sector forestal y sus derivados -de paso, desarrollado con fuertes subsidios- ha mostrado una fuerte recuperación luego de enfrentar momentos difíciles. Asimismo, los sectores pecuario y parte de la vitivinicultura pasan por un buen momento. La agroindustria no frutícola se desarrolla con normalidad y aquella vinculada a la fruta (jugos, deshidratados, congelados) ha tenido un importante crecimiento.

En el sector exportador de fruta fresca tampoco se encuentra una situación homogénea. Es cierto que en el pasado se dieron un conjunto de condiciones que permitieron su rápido desarrollo como un todo. Entre ellas, hay que resaltar la situación que prevalecía en los mercados de destino de la fruta chilena, de los costos de producción y del tipo de cambio. En efecto, hace dos décadas existía en los mercados de fruta fresca de los Estados Unidos y de Europa una creciente demanda; los costos de producción eran relativamente bajos en Chile, especialmente debido a la abundancia de fuerza de trabajo y a las condiciones políticas de la época; y existía un dólar con un alto valor.

Cuando estas condiciones desaparecen, como producto del éxito del propio modelo, el sector enfrenta crecientes problemas y se entra en un período de ajuste que tiene consecuencias diferenciadas en los diferentes tipos de agentes que componen la cadena agroexportadora. El ajuste pasa por crecientes procesos de transnacionalización y de concentración de las grandes empresas exportadoras que aprovechando la integración del proceso productivo, las economías a escala y el acceso a capitales frescos, tienen condiciones de crecimiento. Afecta muy negativamente a los pequeños y medianos productores con bajos niveles de eficiencia y fuertemente endeudados. En el medio quedan los medianos productores, que su mayoría, requiere de un apoyo para enfrentar este ajuste. Este apoyo implica, en la mayoría de los casos, un cambio en las variedades, mayor calificación de la fuerza de trabajo y empresarial y vincular los aumentos de productividad al ingreso de los trabajadores.

Por lo tanto, en el sector exportador de fruta, que en un momento fue señalado como la verdadera estrella del modelo, no resulta riguroso plantear que la actividad se encuentra en crisis, sino en proceso de ajuste, que lleva a determinado sector de productores salgan de la actividad y ocurra -como de hecho lo está - un proceso de concentración donde las grandes empresas transnacionales, que ya dominan en este sector, amplíen su proceso de expansión y de concentración. También, hay que considerar que en la actualidad existen especies como los paltos que se encuentran en pleno "boom", tanto por la expansión en la superficie plantada como por los altos precios que han logrado.

También una parte de los productores de los cultivos tradicionales entra en serios problemas con la baja del precio del dólar, en la medida que la importación de dichos productos resulta más barata. Por ejemplo, en los casos del trigo y del maíz, estas medidas no deberían afectar a los productores de punta de la IX y VI Regiones, respectivamente, que tienen altísimos rendimientos. Afecta, en cambio a los productores con rendimientos medios y bajos. Tampoco, afecta a los productores

avícolas o a los molineros quienes deciden comprar granos en el país o importar de acuerdo a su conveniencia.

Frente a los problemas que enfrentaba la agricultura, en marzo de 1995, el Gobierno dio a conocer un conjunto de 48 medidas para reactivar el sector.

Sin embargo, la Sociedad Nacional de Agricultura, SNA, se manifestó disconforme con el paquete de medidas porque a pesar de las buenas intenciones, según sus dirigentes, no se abordan dos temas centrales como lo son la rentabilidad de la actividad agrícola y el problema del endeudamiento. Además, acepta participar en un Consejo Nacional para el Desarrollo de la Agricultura, una instancia propuesta por el Gobierno, "en el entendido que este representará una instancia de trabajo en que en forma mancomunada, el sector público y los privados emprenderemos la trascendente tarea de sacar adelante la agricultura nacional". Termina la declaración de la SNA manifestando que "La agricultura atraviesa por una crisis profunda que algunos rubros y zonas está comprometiendo, cuando no lo hecho ya, su viabilidad, y respecto de cuya urgente terapia la declaración gubernamental omite pronunciarse. El Gobierno en el declarado objetivo de sacar al sector de tal preocupante situación ha dado a conocer un conjunto de medidas de variada índole, el que si bien exhibe indudables fortalezas, adolece también de ostensibles debilidades. En este contexto, la SNA proclama una vez más su irrenunciable compromiso con la agricultura nacional y en tal virtud manifiesta su decidido propósito de procurar el perfeccionamiento y complementación de la propuesta gubernamental, de suerte que ella contribuya efectivamente y con prontitud, a la reactivación del agro nacional".

En consecuencia, las movilizaciones continuaron y llegaron a su clímax con la Asamblea de Agricultores que se realizó el 5 de julio de 1995 en la ciudad de San Carlos, en la VIII Región.

## **1. La movilización de San Carlos, 1995**

Esta Asamblea, convocada por la SNA, requiere de un análisis acucioso, ya que al margen de los resultados inmediatos que pueda haber logrado, constituye un hecho de la mayor importancia para el futuro de la agricultura.

El acto se desarrolló en una región neutral dentro de las ancestrales divisiones que ha caracterizado la agricultura de este país y, que en pasado, se expresó en viejas rivalidades entre la Sociedad Nacional de Agricultura y el Consorcio de Sociedades Agrícolas del Sur, CAS. San Carlos, en la provincia de Ñuble, es una tierra de todos.

En segundo lugar, por tratarse de un evento de representación de los intereses generales de la agricultura, el lugar más adecuado es una medialuna, donde se realiza el rodeo, actividad con la que se identifica al hombre de campo. Los teatros y coliseos son espacios para demostraciones de los urbanos así como las calles y las carreteras lo son para los políticos. La medialuna de San Carlos fue el lugar adecuado para una manifestación del mundo rural.

A esta reunión asistieron entre 20.000 y 25.000 agricultores, en pleno invierno, no es una tarea fácil. De partida, no tiene precedentes en la historia de este país. Varias décadas dedicadas al estudio de la agricultura y los gremios campesinos y empresariales permiten asegurar que una asamblea de estas dimensiones no tiene precedentes. Ni en la época de la reforma agraria, ni en la crisis de inicios de los 80.

Para reunir esa masa de gente que acudió a San Carlos y que mantuvo la disciplina que mostró, se requerían varias condiciones. La primera, es contar con una organización que fuera capaz de convocarla y de controlarla. La directiva de la SNA presidida por Ernesto Correa tiene el mérito de haber ordenado la casa. La SNA incorporó a todos los gremios agrícolas y de todas las regiones incorporados en su estructura y dirección, luego de las reformas que se introdujeron en 1994. También, se necesitó contar con una eficiente organización. Pero, ello no bastaba. El llamado de la SNA logró establecer una fina sintonía con lo que en este momento sentían vastos sectores del campo: la necesidad de superar las causas que llevan a que un amplio sector de productores se encuentre en problemas y sin perspectivas hacia el futuro cuestión que estallará con el ingreso de Chile al acuerdo del MERCOSUR, como se verá más adelante.

Los asistentes no eran solo socios de la SNA. Había agricultores de los más diferentes sectores: grandes, medianos y chicos. Es obvio que los más vociferantes pertenecían a las primeras categorías. Pero, había parceleros y pequeños agricultores. Tampoco eran todos de derecha, aunque estos pueden haber sido los más locuaces. Quienes participaron en la Asamblea, fueron básicamente hombres de campo.

La Asamblea comenzó con la transmisión de la grabación del discurso que pronunció el Papa Juan Pablo II en su visita a Chile, cuando en Temuco dirigió un mensaje cuyo contenido es subrayar la nobleza que significa la agricultura como actividad y a destacar el papel que juegan los hombres de campo. Ello provocó silencio y marcó el ambiente general en que se desarrollaría el resto del acto. Luego, siguieron discursos del dirigente de los agricultores de Ñuble, como anfitrión, y de los vicepresidentes de la SNA que representan las diferentes regiones. Fueron discursos con quejas muy precisas y al mismo tiempo extraordinariamente duras con los poderes públicos responsables de las políticas hacia el sector. El presidente de la SNA ofreció una visión de conjunto y señaló medidas precisas que se deberían adoptar. Si bien el tono de los discursos fue duro y golpeado, siempre respetuoso. El acto terminó con la Canción Nacional la que, al contrario de los que algunos pedían, que se cantara con todas las estrofas, como se hacía en el pasado reciente, se realizó en la forma como se acostumbró históricamente y como se hace en la actualidad.

El acto, de corta duración, concluyó sin incidentes, contra las previsiones que se podían estimar. Incluso algunos pensaban que no faltaría un grupo de exaltados que, al calor del entusiasmo, pudieran haber cortado transitoriamente el camino. Todo se desarrolló en orden.

El eje central de la demanda que se planteó fue que los agricultores exigen al país condiciones para que ellos puedan continuar siendo agricultores. Esta es la demanda medular. En esta acepción de agricultor, se dio cabida de una manera muy explícita a los pequeños agricultores y a los parceleros. Se planteó, en definitiva, que el campo debe seguir existiendo. Que la ruralidad es un componente importante para el desarrollo armónico del país como nación y que para lograrlo se debería definir una Política de Estado.

Las demandas basadas en la afirmación propia, son más fuertes que las que tienen su razón de ser en el contrario. En un estudio clásico sobre los orígenes de la revolución mexicana, Arturo Warman, plantea que los campesinos de Morelos se involucraron en ella, básicamente porque luchaban para seguir siendo campesinos. No se trata de establecer situaciones paralelas, sino llamar la atención en el sentido que



la demanda de San Carlos no se basa en un ataque al Gobierno y que su eje hay que buscarlo en los propios agricultores.

En la Asamblea de San Carlos, no se planteó, entonces, la defensa de prácticas tradicionales y formas de producción ineficientes. Se exigió definir reglas del juego para que la incorporación de Chile a los tratados de comercio internacional no terminen con gran parte de la agricultura y que en la modernización del sector tengan la oportunidad de participar amplios sectores. Llamó la atención la posición nacionalista y antiextranjera de algunos de los oradores: anti productos extranjeros, transnacionales en el agro, inversionista extranjero en proyecto agroecológico; y contra los acuerdos comerciales internacionales NAFTA y MERCOSUR.

En cuanto a las perspectivas de este acto, la SNA logró un activo que no disponía antes de esta movilización. Elevó el volumen de la voz con que puede formular sus planteamientos. El comentario editorial de El Mercurio lo reconoce: "El reciente encuentro agrícola realizado en San Carlos persigue el propósito de generar un grupo de presión similar a los que se han concertado tanto en Europa como en otras latitudes para exigir cambios en ciertas políticas estatales que se estiman injustas" (8 de julio de 1995).

Luego de la movilización de San Carlos la directiva de la SNA intensificó un fuerte trabajo de lobby junto a la totalidad de los partidos políticos y a las propias organizaciones campesinas.

Como resultado de este trabajo se constituyó una Comisión integrada por los presidentes de las Comisiones de Agricultura del Senado y de la Cámara de Diputados y por representantes de todos los partidos políticos con representación parlamentaria y con representantes de la SNA y del MUCECH. Ellos elaboraron un documento titulado "Agenda para el Desarrollo de la Agricultura y la Ruralidad Chilenas" donde se plantea que:

"Con el objeto de proyectar el futuro de la agricultura y el medio rural de Chile y, a su vez, para enfrentar las dificultades por las cuales atraviesan la agricultura, los campesinos, los trabajadores permanentes y temporales del campo y la sociedad en su conjunto, las Comisiones de Agricultura de ambas Cámaras del Congreso Nacional convocaron en el mes de agosto a una Comisión Técnica Especial Agrícola, conformada por representantes de los partidos políticos con presencia parlamentaria y del MUCECH y de la SNA.

A partir de un trabajo realizado sobre la base de reuniones semanales, quince en total, con la presencia de especialistas y diversos sectores productivos, gremiales e institucionales, se constituyó una plataforma de consenso.

Es necesario destacar que estas propuestas han sido el fruto de un diagnóstico compartido, en que han quedado de manifiesto los impedimentos estructurales para que nuestra agricultura, empresarial y campesina, se desarrolle como uno de los sectores productivos dentro de la economía.

La agricultura requiere un tratamiento especial, no solo por los rasgos estratégicos que conlleva, tales como la alimentación de la población, el poblamiento del territorio nacional y la salvaguardia del ambiente, sino porque todavía, a las puertas del Siglo XXI, no existe un país que pueda

prescindir de ella sin enfrentarnos a costos irreparables de la más variada índole".

Es necesario dejar registrado el hecho de que a partir de esta situación, básicamente creada por la SNA, el MUCECH alcanzó una presencia y protagonismo en los medios de comunicación social, como nunca lo había logrado en su historia como organización.

Este documento fue ampliamente difundido durante los últimos meses de 1995.

Luego, en el mes de enero de 1996 la SNA junto con los encargados de las Comisiones de Agricultura del Congreso Nacional realizaron 11 asambleas con empresarios agrícolas y pequeños agricultores en ciudades capitales entre las Regiones V y X. También participaron los parlamentarios de las regiones y representantes de las actividades políticas, económicas, religiosas y culturales de cada provincia.

El objetivo de estas reuniones fue dar a conocer las conclusiones de la Comisión y materializar el compromiso de las comunidades provinciales con el futuro de la agricultura chilena. En estas asambleas se firmó un "Acta de Compromiso con la Agricultura Chilena". Ahí se plantea sin ambages, la necesidad de lograr un tratamiento especial para la agricultura "no solo por los rasgos estratégicos que conlleva, tales como la alimentación de la población, el poblamiento del territorio nacional y la salvaguardia del medio ambiente, sino porque todavía, a las puertas del siglo XXI, no existe un país que pueda prescindir de ella sin enfrentarse a costos irreparables de la más distinta índole."

## **2. Movilizaciones de protesta por las negociaciones para la incorporación al MERCOSUR, 1996**

El otro conflicto importante de carácter sectorial, se inició formalmente en el mes de marzo de 1996, a raíz de las negociaciones del Gobierno de Chile para lograr la incorporación al tratado del MERCOSUR y concluyó en septiembre de el mismo año.

### **2.1 Antecedentes y primeras reacciones**

La posición de las organizaciones empresariales planteaba ubicar los productos agrícolas tradicionales (trigo, maíz, arroz, remolacha y oleaginosas) y carne de ganado vacuno, dentro de una lista de excepciones permanentes, de modo de proteger la producción nacional con el arancel regular de importación (11 %). Se ha sostenido también que esta posición se encuentra avalada por el documento ya analizado y contaba con el apoyo de Ministro de Agricultura.

En otras palabras, de acuerdo a los dirigentes empresariales, altos personeros de Gobierno, habían dado garantías que esta posición serían defendidas en las negociaciones. Sin embargo, una que se iniciaron las últimas rondas de las negociaciones, los países del MERCOSUR plantearon como condición para continuar con las conversaciones, sacar la lista de los productos agrícolas tradicionales y, en cambio,

negociar un plazo razonable 15 - 18 años para llegar al arancel 0. Para el caso del maíz, arroz, remolacha, oleaginosas y carne de ganado vacuno la tasa arancelaria comienza a bajar el año 10 y termina el año 15; para el caso del trigo se decidirá el año 8 y el arancel terminará de bajar el año 18. Parece importante recordar que México en el marco del NAFTA negoció el maíz con un plazo de 10 años .

Esta negociación fue autorizada por el propio Presidente de la República, cuya Administración requería avanzar en la firma de acuerdos comerciales, una vez que el NAFTA, por razones de política interna de los Estados Unidos se había postergado. En definitiva, los negociadores del Gobierno intentaron mantener las listas de excepción permanentes, pero de mantenerse en dicha posición, no habría acuerdo.

El problema que enfrenta la agricultura tiene una doble dimensión. Por un lado, para el sector de la agricultura tradicional los países integrantes del MERCOSUR tienen ventajas comparativas naturales para producir cereales, oleaginosas, arroz, leche y carne. A su vez, la zona centro sur y sur no tiene condiciones para producciones exportables y las pequeñas propiedades no tienen condiciones de aprovechar economías a escala. Esta medida afectará a los pequeños productores situados en las Regiones VII y X que producen pequeñas cantidades de estos productos para el mercado en condiciones tecnológicas y financieras precarias. Por el otro, también verá agudizada la situación de los productores medianos y grandes que arrastran una situación financiera delicada desde la década del 80. Pero, su situación se encuentra comprometida con o sin MERCOSUR. Sin embargo pueden aprovechar la presencia de la SNA para pedir un apoyo especial.

La forma como se llevó esta negociación, llevó a que el Ministro de Agricultura presentara la renuncia al cargo, la que no fue aceptada.

Las declaraciones no se dejaron esperar. Para el Presidente de la SNA se está frente a un "cataclismo", ya que se le ha puesto fecha a la muerte de la agricultura. Presentó su renuncia al cargo, la que fue rechazada por el Consejo Directivo de la SNA.

En cambio, el Gobierno acordó establecer medidas compensatorias para paliar eventuales perjuicios y para reforzar la modernización del agro.

La decisión del Gobierno marca un nuevo precedente con respecto a negociaciones bilaterales anteriores (México, Venezuela, etc.) y para las que vienen con el NAFTA y con la Unión Europea.

Si se analiza la posición de los principales actores frente a la situación, se tiene el siguiente cuadro:

a) El Gobierno, quién toma la iniciativa, encabezada por el propio Presidente de la República y es ampliamente respaldada por el Equipo Económico y por el sector de Relaciones Exteriores. El Ministro de Agricultura tuvo una actitud vacilante por cuanto en un comienzo apoyó la posición de las organizaciones empresariales para luego sumarse a la del Gobierno.

b) Los partidos políticos, fueron cruzados por tener diferentes posiciones frente a la firma del tratado. Las directivas de los partidos tendieron a apoyar la iniciativa del Gobierno mientras los parlamentarios, especialmente aquellos de

zonas rurales, solidarizan con los agricultores. También hubo Consejos Municipales que apoyaron a los agricultores.

c) Los gremios no agrícolas apoyaron la iniciativa del Gobierno. Algunas como la Confederación de la Producción y del Comercio, de la cual hace parte la SNA, tuvieron una actitud comprensiva y sugirió un conjunto de políticas para coadyuvar al proceso de reconversión.

d) Las organizaciones campesinas, especialmente el MUCECH, plantearon un distanciamiento de su posición con respecto a la SNA, señalando que ellos son los verdaderos representantes del mundo rural y solidarizaron con el Ministro de Agricultura por su preocupación por la pequeña agricultura.

e) Las organizaciones agrícolas, rechazaron de plano el acuerdo y llamaron a movilizaciones regionales. De todas maneras, para el Vice Presidente de la Zona Sur de la SNA la única salida es sembrar en grandes extensiones para abaratar los costos, mecanizar al máximo y con el mínimo de trabajadores. Se trata, según ellos, de una nueva reforma agraria al revés, pues los chicos deberán desaparecer.

## 2.2 La movilización de los agricultores

A fines de marzo de 1996 se realizaron asambleas de agricultores en las principales ciudades desde Talca hasta Puerto Montt con el objeto de planificar una "toma" de carreteras en 20 puntos entre el cruce de Bobadilla (sur de Talca) y Puerto Montt para el día 28 de Marzo. La idea fue perturbar el tráfico en la principal carretera del país (Ruta N° 5), mediante una caravana de vehículos que asistía a un "funeral ficticio". El deudo sería la agricultura del sur. Para ello pidieron el apoyo del comercio (abriendo el comercio con crespones negros) y de los transportistas. Estas actividades encabezadas por organizaciones regionales de la SNA contó con el respaldo de la directiva nacional de la Sociedad.

En un contexto de un despliegue policial ostensible en las carreteras para asegurar el normal flujo vehicular, se realizó el movimiento que consistió en cortar por algunas horas la carretera, en forma pacífica, en 26 puntos.

La SNA consideró la movilización como un éxito mientras el Gobierno consideró que había sido una manifestación minoritaria.

El día de la movilización la SNA publicó un desplegado de una página completa en los principales diarios nacionales, bajo el título: La consumación de un engaño. Este texto presenta un buen resumen de los motivos de la movilización y las reivindicaciones.

El movimiento se explica por dos razones. En primer lugar, la falta de cumplimiento de un acuerdo que la autoridad sectorial había llegado con los dirigentes empresariales, en el sentido de mantener listas de excepción. Esto es lo que el presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio denominó como "señales equívocas" que recibieron los dirigentes agrícolas. En segundo lugar, por la forma como se llevaron a cabo las negociaciones caracterizadas por la falta de información, de participación y de transparencia. No solo no fueron consultados sino que además se han enterado de algunos aspectos de los acuerdos a través de los negociadores de otros países.

La reivindicación central es la defensa de la ruralidad por el menoscabo de la seguridad nacional y la soberanía territorial, la agudización del proceso migratorio, retroceso de vastas regiones del país que viven de actividades vinculadas al agro y la irrecuperable degradación del acervo cultural que se anida en el medio rural.

En cuanto a los partidos políticos, hay que señalar que promovieron verdaderos programas de apoyo integral para la reconversión agrícola. De cualquier manera hay que dejar establecido que antes que los partidos reaccionaran, la Confederación de la Producción y del Comercio global que, con matices, fue posteriormente recogido por los partidos. Entre ellos, Renovación Nacional, RN, da a conocer un Plan Pro Agro, mientras la UDI, el Instituto Libertad y Desarrollo, el Partido Demócrata Cristiano, PDC, y el Partido Socialista, PS, elaboran sendas declaraciones y documentos.

En general, todos se refieren a incrementar recursos para generar condiciones de competitividad en el sector (infraestructura, exenciones tributarias y arancelarias, educación y capacitación, jubilaciones y medidas asistenciales cuando corresponda, etc.). Algunos plantean una drástica modificación a la política de INDAP que tendería a perpetuar la mediocridad en el campo y a definir políticas para fomentar la concentración de tierras y de capitales, mientras otros señalan la necesidad de apoyar a la pequeña agricultura, establecer fondos de tierras y de aguas.

### 2.3 La negociación final

Finalmente, la SNA al sentirse respaldada por parlamentarios de todo el espectro político intenta cambiar de escenario y llevar la discusión del acuerdo al Congreso Nacional. Para el Gobierno ello no es necesario la ratificación por parte del Parlamento por cuanto considera que esta negociación es una extensión del Tratado de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) suscrito por Chile en 1980. Entonces, solo bastaría la firma del Presidente de la República. Frente a una solicitud formal a las autoridades de ambas ramas del Congreso Nacional, el Presidente del Senado estimó que la consulta resultaba pertinente. El Presidente de la Cámara de Diputados, quedo de emitir un juicio cuando conociera el contenido del acuerdo.

Para los dirigentes de la SNA, la ratificación del Acuerdo por parte del Parlamento y ser recibidos por el parte del Presidente de la República, luego de cuatro meses de solicitar entrevistas, son las dos condiciones para evitar nuevas movilizaciones.

Antes de producirse un acercamiento de las partes, el Obispo de Talca ofreció el apoyo de la Iglesia para permitir un dialogo entre los agricultores y el Gobierno.

En cuanto a la reunión con el Presidente de la República, esta se produce con todo el ritualismo de rigor. La directiva de la SNA es recibida por el Ministro de Agricultura y concuerdan preparar la reunión con el Presidente la semana siguiente. El mismo día de esta entrevista, El Ministro de Agricultura recibe a los dirigentes del MUCECH y minutos después son recibidos por el Presidente. En la ocasión los dirigentes manifiestan su conformidad con el Acuerdo del Tratado, rechazan los medios de presión utilizados por la SNA y solicitan compensaciones.

Una semana más tarde, el Presidente de la República recibió a la Mesa Directiva de la SNA y se plantea la activación del Consejo Nacional de la Agricultura, estructura integrada por autoridades del Gobierno y del sector privado.

Esta entidad debe entregar un plan al Presidente que considere el MERCOSUR, pero que lo trascienda, con una perspectiva de largo plazo y que abarque el desarrollo de todos los sectores de la agricultura.

Por último la SNA logró con sus movilizaciones una mejor posición para conseguir compensaciones para sus afiliados y que se expresan en:

- 1) Que todos los partidos políticos con representación parlamentaria en el ámbito nacional apoyaran programas de reconversión de la agricultura,
- 2) Que el empresariado de otras ramas de la actividad económica no los dejaran solos y aislados,
- 3) Aumentar su capacidad de presión en el Congreso Nacional.

Sobre este último aspecto hay que señalar que el día 10 de Septiembre de 1996 el Parlamento chileno aprobó la asociación del país con el MERCOSUR, como era previsible. Uno de los principales puntos que fue negociado por el Gobierno con los parlamentarios de **todo** el espectro político fue el tratamiento especial que el Gobierno otorgaría al sector agrícola. Como una condición para la aprobación, se estableció que el Gobierno implementará un plan de ayuda especial a los pequeños y medianos agricultores, que en un plazo de 5 años otorgue US\$ 500 millones para bonificar la reconversión de los agricultores que serán afectados por la adhesión de Chile al MERCOSUR.

Como ya se ha señalado, este acuerdo fue logrado entre representantes del Gobierno y parlamentarios representantes de **zonas agrícolas, al margen de consideraciones sobre su militancia partidista.**

Finalmente, la salida del Ministro de Agricultura en Septiembre de 1996 y su reemplazo por Carlos Mladinic, el principal negociador del ingreso de Chile al Acuerdo del Tratado del MERCOSUR, marca solo un retroceso aparente de las posiciones de la defensa por preservar una ruralidad expresiva en el país. Más bien en un indicador de la mala negociación que llevó adelante el Ministro renunciado.

Prueba de ello es la primera intervención pública del nuevo Ministro fue asegurar que el Gobierno respetaría la entrega de 500 millones de US\$ adicionales para el sector, como una manera de paliar los perjuicio de un sector de la agricultura como efecto del ingreso al MERCOSUR. Más aún, planteó que el compromiso adquirido no es solo un objetivo del Gobierno, sino que forma parte de una política de Estado.

### **3. La demanda central: defensa de la ruralidad**

Si bien los planteamientos en que más se insiste es el de recuperar un nivel de rentabilidad razonable para la actividad, lo que está en juego, es la permanencia de un sector rural expresivo en el país.

En el caso de Chile, ha sido tradicional que la agricultura haya sido un sector políticamente sobrerrepresentado. Su peso político no se condice con el peso relativo que tiene en términos demográficos y/o económicos. En efecto, las movilizaciones

campesinas que tuvieron lugar en la década de los años 60 y las de los empresarios agrícolas de los años 90 sobrepasan su importancia relativa. Lo que sucede es que mientras las primeras enfatizaban temas como la "dignidad del campesino" los segundos lo hacen en nombre de la "reserva cultural y símbolo de la identidad nacional.

Se trata, en definitiva, de argumentos con una fuerte carga moral y ética.

Partamos, entonces, por la definición más elemental sobre lo rural. Normalmente se le define como oposición a otro: lo contrario de lo rural es lo urbano: centro poblado con elementos urbanos: luz eléctrica, agua potable, presencia de servicios y trazado regular de calles. Sus habitantes desarrollan actividades diversificadas y predominan las actividades económicas secundarias y terciarias.

Se considera que el campesinado: reserva cultural, símbolo de identificación nacional (huaso, gaucho, caipira, etc.). Lo rural adquiere identidad en la medida que se fortalece por la existencia de un conflicto campo ciudad. Este es un viejo tema en la sociología rural. También lo rural es considerado como un componente de la integridad territorial de la nación.

Se estima que el campo se encuentra en una situación de extrema desigualdad en el acceso a bienes modernos y a los servicios públicos. Ello explica que la demanda central sean los caminos.

Lo rural no es sólo lo agrario, también considera lo minero, la pesca, el transporte y comercio, la pequeña manufactura, la artesanía, etc.

La cultura agraria chilena tiene su origen en Europa y más precisamente en el mediterráneo español, italiano y griego, que se desarrolla en torno a la predominancia de la agricultura campesina. Entonces, lo que se plantea como medio rural son pequeñas comunidades ligadas entre sí y que comparten un territorio, relaciones interpersonales y una cultura.

La ruralidad es una forma de vida, se vive en pequeñas localidades donde todos conocen a los vecinos.

Se critica la situación que enfrentan las grandes metrópolis: violencia, miseria, contaminación, mala calidad de vida. Todo ello, conduce a una revalorización de lo rural.

Un obispo, de reconocido prestigio de una zona con alta ruralidad denuncia "Hay una especie de dogma sobre que este modelo es seguro y que nada puede ser alterado" y continúa "En este esquema se está jugando la agricultura en nuestro país. La tentación de sacrificar la agricultura y a quienes viven del agro para obtener mejores negocios internacionales es muy fuerte y todo el país atraviesa, tarde o temprano, por esta tentación: ha habido países que han optado por alimentarse con productos importados para transformarse en naciones industriales, pero en la mayoría se han establecido sistemas de defensa del mundo rural por apoyar a sus productos y exportaciones. Chile está en esta alternativa y la tendencia va hacia el sacrificio del mundo rural por una sociedad urbana en lo cual lo agrícola es secundario." A su vez una autoridad de la Conferencia Episcopal de Chile ha declarado: "No se puede deshacer el campo porque ahí se encuentra el alma misma de la nación y una gran reserva moral para el país".

De cualquier manera la visión de antaño, de un campo plácido de rulo, con animales pastando y con un arroyuelo con aguas cristalinas, surcado por florecillas silvestres, se encuentra superada en la actualidad.

Hoy el agricultor se vuelve empresario, que debe manejar una empresa moderna: empresa integrada, relaciones laborales modernas, sistemas de formación profesional; sistemas de remuneración con incentivos y donde debe producir lo que le demande el mercado mundial.

La demanda por mantener una ruralidad importante sigue teniendo eco y fuerza en amplios sectores de la sociedad moderna. Prueba de ello es la proliferación de las parcelas de agrado donde sectores de ingresos medios y altos, construyen su hábitat, aunque sea para los fines de semana, sobre la base de los valores de la ruralidad.

#### **4. Nuevos fenómenos y marcos teóricos**

El marco teórico que en forma corriente se utilizó para tratar el tema de la ruralidad fue considerar los rasgos de la sociedad tradicional en el sentido de la "comunidad", mientras la realidad urbana se asimilaba a los rasgos de una sociedad moderna, en la versión de "sociedad" de los fundadores de la sociología.

Las desigualdades entre los habitantes en este nuevo escenario globalizado y posfordista van a depender, en un grado importante, de las diferentes oportunidades que cada una de las empresas/regiones tengan para insertarse con éxito en determinados nichos de mercado que le sean favorables. En la medida que estos mercados son esencialmente dinámicos, las posibilidades que tengan las empresas estará en función de la capacidad que tengan de aprovechar oportunidades que se les presenten. En esta nueva realidad, todos los integrantes de las empresas deberían encontrarse comprometidos.

Entonces, la forma tradicional en que la sociología ha tratado el tema conflicto versus consenso / desintegración versus integración debería considerar estas nuevas realidades donde no aparece claro que las relaciones que predominen al interior de las empresas exitosas y que tengan sustentabilidad en este nuevo modelo aperturista sean las que mantengan relaciones de conflicto entre los obreros, empleados, administradores y los propietarios. El tema predominante de estas empresas será crear las condiciones para alcanzar grados crecientes de integración y amplios niveles de consensos.

Por el contrario, los conflictos tienden a trasladarse a las organizaciones representativas, corporativas y especializadas y tienden a desarrollar movilizaciones conflictivas con el Estado a quien reivindican políticas públicas específicas que aseguren condiciones para que las empresas tengan un entorno favorable para su desarrollo. Estas tiene que ver con la rentabilidad del negocio y este se expresa en políticas de financiamiento, el funcionamiento de los mercados, protección frente a la competencia externa, política cambiaria, etc.

En fin, el conflicto se refiere a crear las condiciones para que la sociedad chilena tenga una dimensión de ruralidad adecuada para su desarrollo y estabili-



dad. Ello requiere de políticas públicas específicas y no puede quedar al vaivén del funcionamiento de los mercados.

Los planteamientos anteriores no pretenden negar la existencia de conflictos al interior de las empresas. Por el contrario, desgraciadamente la mayoría de las empresas que componen la agricultura chilena se encuentra plagada de ellas. Por ello se puede afirmar que una de las principales debilidades que tiene el modelo agroexportador chileno es la escasa sustentabilidad debido a la falta de modernización en el ámbito de las relaciones laborales. La modernización de la agricultura en Chile lleva a la implantación de complejos agroindustriales, sobre la base de la pulverización de las antiguas haciendas, sin contar con mecanismos para atender los problemas relacionados con la fuerza de trabajo. En la época de la hacienda esta función era ejercida mediante las relaciones sociales paternalistas, las que otorgaban un grado de seguridad -con todas las connotaciones que ellas tenían- pero cumplía ese papel.

En los Complejos Agro Industriales no existen mecanismos que atiendan los problemas relacionados con la fuerza de trabajo. Ni siquiera existe un remedo de lo que son los "departamentos del personal" o de "relaciones industriales" que se encuentran en las grandes empresas del sector industrial y de servicios.

Más aún, en la actualidad la tendencia hacia la externalización de tareas vía las "empresas de contratistas". Entonces, los grandes Complejos Agro Industriales ni siquiera tienen relaciones contractuales con la fuerza de trabajo.

Entonces, quizás, los tradicionales conceptos de comunidad - sociedad vuelvan a cobrar valor. En cierto sentido estaríamos en presencia de una involución histórica donde la empresa moderna se asimila a las características de la comunidad y a los procesos más amplios que ocurren a las características definidas para la sociedad en el esquema tradicional.

En resumen, el fenómeno novedoso que se ha analizado, requiere de una reflexión teórica que ayude a su mejor comprensión.